

Ponerse en manos de Dios

Presentación de Santi Boza, candidato

a la presidencia de ACO

Soy Santi Boza Rocho del grupo “Nou de Badalona” de la zona Besòs. Soy soltero, con 51 años y militante de ACO desde hace dieciocho. Aunque el nombre de mi equipo de revisión de vida se debe a que la mayoría de sus integrantes son de Badalona, yo particularmente he vivido prácticamente toda la vida en Santa Coloma de Gramenet, donde mi familia se trasladó proveniente de un pequeño pueblo de la provincia de Sevilla cuando yo aún no tenía dos años.

Profesionalmente me dedico a la docencia universitaria en la Universidad Politécnica de Cataluña donde soy profesor de matemáticas desde hace 27 años. Durante muchos años estuve vinculado al Centro de Acogida para Extranjeros, entidad del barrio de Santa Rosa de Santa Coloma, donde colaboraba apoyando las clases de castellano para inmigrantes. También he participado en el Comité de Barcelona de Apoyo al Movimiento de los Sin Tierra de Brasil y estoy vinculado al Ateneo Julia Romera de Santa Coloma y a su cooperativa de consumo.

>



Mi primer contacto con movimientos de iglesia fueron tardíos. Ya había hecho los veinte años cuando me incorporé a un grupo de JOC donde pasé por dos equipos diferentes. Fue con algunos militantes del último de ellos que decidimos iniciarnos en ACO. Durante unos años fui responsable de mi equipo, lo que, propiciado por la participación en el Comité de Zona, me dio la oportunidad de conocer la realidad de ACO desde una dimensión más profunda, más allá de la realidad del equipo de revisión de vida.

Cuando recibí por primera vez la petición de asumir la tarea de la presidencia de ACO, hace un año, por parte del antiguo presidente, Jesús Jiménez, ya me sentí interpelado por el hecho de que se hubiera pensado en mí, valorando las circunstancias, que se volvían a repetir una vez más, de falta de relevo en la presidencia del Movimiento. Me venían a la memoria la trayectoria de todos estos años, y la reflexión de qué nos hace aceptar o declinar una responsabilidad. Desgraciadamente, en ese momento pesaban más los motivos vinculados a otras responsabilidades laborales y también de ámbito personal que me hacían decantar la balanza hacia decir no a asumir la tarea.

Pasado un año, he vuelto a recibir la petición, en esta ocasión por parte de María Martínez como presidenta, y la decisión, aplazada aquella vez, ha sido la de decir que sí, poniéndome en manos de Dios, confiado con que cuento con su apoyo, también con el de mi equipo de revisión de vida, concededor de la decisión así que la tomé, y por supuesto con el apoyo y rodaje del Comité Permanente.

Os tengo que decir que estoy confiado y expectante en esta nueva etapa que se abre y, con profundo desconocimiento de gran parte de las tareas que tendré por delante, pero con la seguridad de que cuento con la fuerza de la oración y de la revisión de vida para enfrentarlas y de cada una de las personas que integran el propio Movimiento de ACO para ir descubriendo todo.